

Trayectorias laborales y académicas. Puntos de encuentro y de desencuentro en estudiantes universitarios

PAOLA VERÓNICA RITA PAOLONI

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina

1. Introducción

En los últimos años, las relaciones entre la enseñanza superior y el mundo del trabajo se han convertido, nuevamente, en un tema clave de debate. Al respecto, algunas posiciones sostienen que estudiar sería un mecanismo social que, como regla, disocia al estudiante físicamente por un cierto período de su vida, del mundo del trabajo y de otras esferas de su vida social con el propósito principal de prepararlo de una forma más racional para una exitosa inserción laboral (Panaia, 2006a; Teichler, 2005).

De acuerdo con Teichler (2005), en los últimos años, se ha acrecentado el papel protagónico de la educación en relación con el empleo. Al parecer, los largos períodos de aprendizaje formal son premiados con un *status* más alto y con la posibilidad de acceder a trabajos más interesantes, independientes y mejor pagados. No obstante, el mismo autor advierte que el impacto que los aprendizajes tienen, o deberían tener, en el empleo o en los trabajos subsiguientes a la formación universitaria, varían indefectiblemente de un contexto a otro, en el seno de sociedades complejas y con sistemas de empleo cada vez más dinámicos (Teichler, 2005).

Teniendo en cuenta que el proceso de transición de la educación superior al empleo representa una de las etapas vitales más importantes en la trayectoria de un sujeto, que no siempre es un proceso correlativo sino que a veces comienza mientras el estudiante se encuentra cursando su Carrera, y considerando que esta transición se torna cada vez más compleja (San Martín, 2007), en este trabajo nos propusimos atender a la situación de estudiantes universitarios que, además de estudiar, trabajan o han trabajado al menos una vez desde el inicio de sus respectivas Carreras de grado.

Específicamente, centramos nuestra mirada en estudiantes de ingeniería, haciendo hincapié en las características que definen sus procesos de inserción laboral. Atenderemos básicamente a la cantidad de trabajos que han tenido, la extensión temporal de esas tareas, el tipo de trabajo que desempeñan así como a las características de los empleos a los que acceden. Interesa especialmente analizar si, dentro de este grupo de estudiantes, opera una suerte de superposición entre el período de formación y el inicio de la construcción de una trayectoria laboral, o bien, si se trata más bien de empleos de supervivencia que toman para sostenerse económicamente mientras estudian. Conforme a los resultados hallados, importa también conocer la incidencia de las situaciones laborales registradas durante las trayectorias educativas de los estudiantes en su vida profesional posterior a la Universidad.

Revista Iberoamericana de Educación / Revista Ibero-americana de Educação
ISSN: 1681-5653

n.º 55/2 – 15/03/11

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI-CAEU)

Organização dos Estados Ibero-americanos para a Educação, a Ciência e a Cultura (OEI-CAEU)



Organizaremos este artículo en cuatro apartados. En primer lugar, expondremos algunas características que definen el contexto en el que se llevó a cabo este trabajo. En segundo lugar, describiremos los aspectos metodológicos que fueron tenidos en cuenta. En tercer lugar, presentaremos los principales hallazgos obtenidos y, en cuarto lugar, realizaremos algunas consideraciones tendientes a enriquecer nuestra perspectiva del proceso de transición entre la educación y el mundo laboral, brindado aportes que contribuyan a definir el rol que, al respecto, le compete a la institución educativa.

2. Contexto en el que se inscribe el estudio realizado

Teniendo en cuenta que las configuraciones definidas por el entrecruzamiento de trayectorias laborales y educativas adquieren un perfil particular según las características del contexto en el que se inscriben los sujetos que las protagonizan, nos pareció importante brindar algunos datos que permitan contextualizar -al menos en un sentido general- el trabajo llevado a cabo.

El estudio que expondremos a continuación fue llevado a cabo por el Laboratorio de Monitoreo de Inserción de Graduados (MIG) dependiente de Secretaría Académica de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Este espacio de trabajo surge, entre otros aspectos, para atender a la necesidad de contar con una base de datos fehaciente y actualizada sobre alumnos, graduados y desertores y, de este modo, poder operar como una 'usina de ideas' que recaba y proporciona datos a la Secretaría Académica para la toma de decisiones respecto de políticas educativas más pertinentes.

Los datos presentados en este trabajo, corresponden, específicamente, a la población de alumnos que durante el ciclo lectivo 2005 cursaba sus estudios en la Facultad de Ingeniería de la UNRC.

En relación con lo expuesto, cabe destacar que el estudiante tipo que concurre a la UNRC proviene de un nivel medio acomodado, suele tener fuerte apoyo de su familia para estudiar y, por lo tanto, no lo invaden preocupaciones por su manutención. Es más, podría decirse que toda la comunidad de la zona está preocupada y, en tal sentido, ha construido dispositivos de ayuda para aquellos estudiantes que llegan a la zona y tienen inconvenientes o inestabilidades económicas que puedan perjudicar sus estudios (Panaia, 2006b). No obstante, existe un subgrupo particular de alumnos que compatibiliza, o ha compatibilizado alguna vez, estudio y trabajo (Panaia, 2007; Paoloni, et al, 2009), y que se convierte precisamente en objeto de estudio de este trabajo.

2 Aspectos metodológicos

Participantes.

Durante el ciclo lectivo 2005, se administró un formulario de encuesta a 1300 estudiantes de la Facultad de Ingeniería de la UNRC -esto es, más del 95% del estudiantado en ese momento-.

Instrumento.

El instrumento utilizado para la recolección de datos se caracteriza por captar la temporalidad de las trayectorias vitales de los estudiantes. En este sentido, la encuesta administrada presenta una serie de

calendarios en los que cada alumno señala los principales acontecimientos que, mes a mes, le sucedieron desde que ingresaron en la UNRC y en relación con cuatro aspectos fundamentales: la historia de su formación académica, su historia laboral, su historia residencial y su historia personal.

En cuanto a la historia de formación se indagó, entre otras cosas, lo referido a cambios de Carrera, interrupciones en el estudio, motivos de las interrupciones, estudio de idiomas, realización de cursos extracurriculares de formación y participación en el sistema de pasantías.

Con respecto a la historia laboral, se apuntó a conocer la trayectoria de los alumnos en el mundo del trabajo desde que comenzaron sus estudios en la UNRC y hasta el momento de responder la encuesta. En este sentido, se recogieron datos referidos a: 1) cantidad de trabajos por los que el estudiante ha pasado desde su ingreso (vale aclarar que el instrumento capta hasta diez trabajos -sean sucesivos o simultáneos- en las trayectorias de los estudiantes); 2) duración del trabajo, es decir, mes y año en el que se inicia y mes y año en el que culmina la actividad laboral; 3) tipo de contrato, es decir, si se trata de un trabajo estable, de un contrato temporal o de una tarea independiente; 4) sector laboral donde se desempeña el trabajo, esto es, universidades, comercios, industria, servicios, construcción, agro, etc.

Otro aspecto a considerar en relación con la historia laboral tuvo que ver con los períodos de desempleo. Cabe destacar que para cada uno de estos períodos, los encuestados podían identificar etapas en las que buscaron trabajo y etapas en las que no lo consideraron necesario. En este sentido, la encuesta permitía registrar la duración de cada etapa de búsqueda de empleo así como los medios a los que preferentemente recurrieron los sujetos (diarios, contactos personales, Internet, agencias, etc.). Teniendo en cuenta el período -o los períodos- en los que los sujetos manifestaron no haber tenido necesidad de buscar empleo, el objetivo de la encuesta apuntaba a conocer la duración de la etapa referida como así también los medios que le permitían al sujeto sustentarse durante la misma (ayuda familiar, ahorros, ingresos propios, becas, indemnizaciones, etc.).

La historia residencial, otro de los aspectos tomados en consideración, apuntó a captar la movilidad espacial de los encuestados, incluyendo viajes y mudanzas.

Por último, la historia personal o de acontecimientos personales indagó aquellas situaciones consideradas significativas desde el punto de vista de su repercusión -positiva o negativa- en la trayectoria académica de los estudiantes. De esta manera, se registraron acontecimientos tales como casamientos, mudanzas, problemas de salud, accidentes, defunción de un familiar o de un ser cercano, nacimientos de hijos, etc.

Cabe destacar que, además de las cuatro dimensiones referidas en la recolección de datos (historia de formación, historia laboral, historia residencia e historia personal), el instrumento descrito cuenta con una sección que permite recabar datos demográficos de los encuestados tales como sexo, edad, carrera que cursa, año de ingreso, condición de alumno en la facultad, etc.

Procedimiento.

La administración del formulario de encuesta a 1300 estudiantes de ingeniería, fue posible gracias a la colaboración de alumnos, docentes y administrativos. La recolección de datos reconoce dos etapas

sucesivas y complementarias en su implementación: una instancia presencial y masiva, otra instancia telefónica e individual.

Respecto de la instancia presencial y masiva de recolección de datos cabe señalar que a inicios del ciclo lectivo 2005 organizamos un cronograma de trabajo que incluía un listado de todas las asignaturas diferenciadas por Carrera, año, aulas y horarios en las que se cursaba en la Facultad. Una vez armado un itinerario posible, procedimos a contactar a cada uno de los profesores solicitando permiso para ingresar en sus clases a administrar el formulario referido a sus alumnos. Todos los docentes manifestaron acuerdo al respecto y, con esfuerzo sostenido, logramos acceder a los alumnos que cursaban las diferentes materias que componen el plan de estudio de las cuatro Carreras que se dictan la Facultad.

A medida que avanzábamos en la recolección de datos, controlábamos la correspondencia entre las respuestas recabadas y el listado de estudiantes regulares que nos brindó registro de alumnos de la Facultad. Así, nuestro objetivo era lograr que la mayor cantidad posible de estudiantes respondiera efectivamente al cuestionario.

Los casos que no pudieron ser encuestados en las aulas durante nuestras visitas -porque por diversas razones el alumno no estuvo presente en ese momento-, originaron la planificación de una segunda instancia de recolección. Así, actualizando los datos de contacto de los estudiantes, logramos ubicarlos telefónicamente uno a uno y a través de ese medio pudimos completar los datos que nos interesaba reunir.

3. Análisis y resultados

Este apartado centra su atención en cinco aspectos principales; a saber: a) distribución de alumnos según condición de actividad; esto es, según hayan trabajado o no desde el inicio de sus estudios; b) cantidad de trabajos que los estudiantes declararon tener o haber tenido; c) duración de los empleos a los que accedieron; d) tipo de contrato y sector laboral en que se desempeñaron; e) contenido de los trabajos realizados.

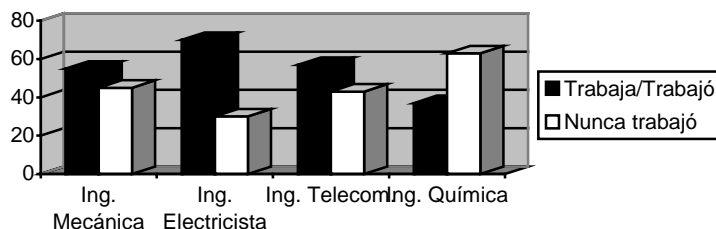
Distribución de estudiantes según trayectoria laboral

Los análisis realizados indican que un 53% de los alumnos encuestados (685 de 1300) manifestó haber trabajado al menos una vez desde el inicio de los estudios. Por su parte, el restante 47% (615 alumnos) admitió no haber trabajado. Nunca.

Si se consideran los datos referidos a inactividad y empleo en cada una de las cuatro Carreras que se dictan en la Facultad de Ingeniería, se aprecian situaciones dispares entre ellas. En efecto, Ingeniería Electricista es la que concentra la mayor cantidad de alumnos que compatibilizan -o han compatibilizado- estudio y trabajo, pues el 70% de los estudiantes de esa Carrera declararon haber trabajado al menos en una oportunidad desde que comenzaron la Universidad. Por su parte, en Ingeniería Química se presenta la situación opuesta; esto es, sólo un 37% del alumnado comparte o compartió trabajo y estudio, en tanto que el restante porcentaje dedica su tiempo exclusivamente a la Carrera.

El gráfico siguiente presenta datos -discriminados por Carrera- de alumnos según hayan trabajado o no desde que comenzaron sus estudios en la Universidad Nacional de Río Cuarto.

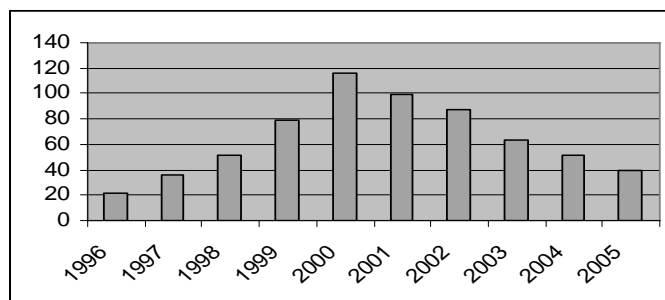
Gráfico 2
Distribución de alumnos trabajadores y no trabajadores por Carrera.



Fuente: Laboratorio MIG Río Cuarto

Otra perspectiva interesante surge al considerar los mismos datos pero desde una mirada longitudinal. En tal sentido, el Gráfico 3 muestra claramente que durante los años previos a la crisis (el 2000 principalmente), los alumnos tendieron a trabajar en mayor medida que en la época de expansión económica (años posteriores a la crisis).

Gráfico 3
Condición de actividad de los estudiantes de Carreras de Ingeniería por generación (1996-2005)



Fuente: Laboratorio MIG Río Cuarto.

Como vemos, para los años 2000 y 2001 se registraron los números más altos de estudiantes-trabajadores, en tanto que luego de ese pico, la cantidad de alumnos que al mismo tiempo trabajaba y estudiaba tiende a descender año tras año.

Cantidad de trabajos

Como decíamos, el instrumento de recolección de datos utilizado capta hasta un total de diez trabajos realizados por el estudiante -en el caso de que los hubiera tenido- desde su ingreso en la universidad.

Analizando el grupo de 685 alumnos que reconocieron trabajar o haber trabajado paralelamente a sus estudios, se encontró que muchos de ellos no tuvieron solamente un trabajo, sino que declararon haberse desempeñado -sucesiva o simultáneamente- en dos (374 alumnos) o en tres actividades laborales diferentes (214 alumnos). En casos extremos, 12 de los 685 estudiantes considerados, se registraron trayectorias laborales en las que los estudiantes se desempeñaron en diez trabajos diferentes. Atendiendo a los datos presentados cabría realizar dos conjeturas. Por un lado, podría pensarse que aquellos estudiantes

que declararon varios trabajos, serían quienes avanzaban hacia puestos más estables o actividades relacionadas más específicamente con sus estudios. Por el contrario, una interpretación distinta de los mismos datos, haría suponer que quienes informaron haber pasado por varios trabajos serían quienes transitaban por trayectorias más fragmentadas y por trabajos menos estables y tal vez más precarios. Como veremos a continuación, los datos se orientan a avalar más ampliamente la segunda situación conjeturada.

Duración del trabajo

Respecto de la duración o extensión temporal de los trabajos declarados por los estudiantes, se encontró que, en la mayoría de los casos, se trata de actividades laborales poco estables, más bien desempeñadas por tiempos cortos que van, en general, desde uno a seis meses.

En efecto, un 37,2% de los estudiantes que informaron compatibilizar estudio y trabajo se ubican dentro de esta categoría. Si a ellos les sumamos los alumnos que informaron haber realizado trabajos de entre siete y doce meses, tenemos ya al 54,4% de los alumnos trabajadores; es decir, más de la mitad del grupo total.

Por su parte, sólo un 31% de los alumnos declaró trabajos que se prolongan por más de 2 años de duración. Cabe destacar que, en general, dentro de este grupo se encuentran estudiantes que ingresaron en la Facultad de Ingeniería hace más de 10 años.

Tipo de contrato y sector laboral

Respecto del tipo de contrato que regula la actividad laboral, se consideraron tres categorías principales: trabajos estables, trabajos regidos por un contrato temporal, actividades independientes. Por su parte, cuando se alude al sector laboral, se hace referencia al ámbito donde se desempeñan las actividades, que puede ser la universidad, el comercio, la industria, el transporte, el rubro de servicios, la construcción, el agro, empresas públicas o empresas privadas, entre otros.

Analizando los resultados referidos a los diez empleos que capta el instrumento, se encontró que no hay diferencias importantes respecto del tipo de contrato ni del sector laboral en el que se desarrolla la actividad. En este sentido, tanto aquellas personas que han tenido un solo trabajo como aquellas que han pasado por varios, se desempeñaron principalmente en los sectores de comercio o de servicios, mediante contratos temporales o como actividad independiente. Por este motivo, los análisis y resultados presentados a continuación toman en cuenta los datos referidos al primer trabajo declarado por los estudiantes encuestados. Así, las Tablas 1 y 2 muestran valores relativos al tipo de contrato y al sector laboral del primer trabajo en general.

Tabla 1.
Frecuencias y porcentajes relativos
al tipo de contrato que rige el primer trabajo

<i>Tipo de contrato</i>	<i>Frecuencias</i>	<i>Porcentajes</i>
Estable	59	8,6 %
Temporal	321	46,9%
Independiente	305	44,5%
Total	685	100,0%

Fuente. Laboratorio MIG Río Cuarto.

Tabla II.
Frecuencias y porcentajes relativos
al sector laboral del primer trabajo

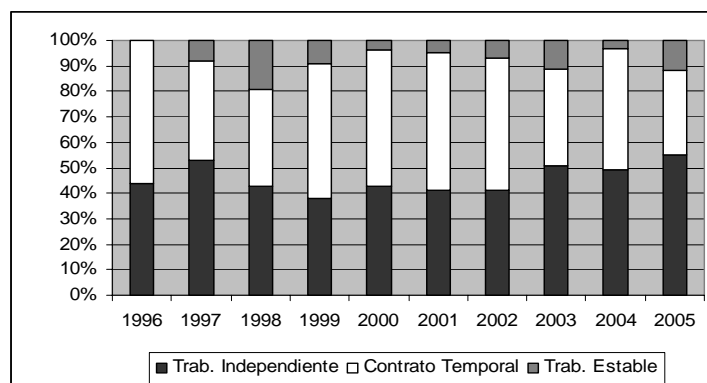
Sector laboral	Frecuencias	Porcentajes
Universidades	51	7,4%
Comercio	201	29,3%
Industria	40	5,8%
Transporte	16	2,3%
Servicios	204	29,8%
Construcción	11	1,6%
Empresa pública	5	0,7%
Empresa privada	50	7,3%
Agropecuario	39	5,7%
Otros	63	9,0%
Ns/Nc	5	0,7%
Total	685	100,0%

Fuente. Laboratorio MIG Río Cuarto.

Como muestran las Tablas, más del 91% de los alumnos que admitieron haber realizado alguna actividad laboral, lo han hecho regidos por un contrato temporal (46,9%), o bien, como una actividad emprendida independientemente (44,5%). Por su parte, la mayor parte de los estudiantes trabajadores (60%) declaró haber desarrollado actividades en comercios (29,3%) o bien en el rubro de servicios (29,8%).

Si tomamos una secuencia temporal con puntos significativos de la última década en la Argentina, podemos observar que entre 1998 (un momento de alta productividad de la década menemista), 2001 (año de la crisis) y 2005 (etapa posterior a la superación de la crisis), los trabajos estables decrecen hacia el momento de la crisis para luego aumentar hacia el 2005, aunque en una proporción mínima. Por su parte, se mantienen con valores muy altos los contratos temporales y el trabajo independiente, cuestión que expresa una baja calidad de la inserción laboral lograda.

Gráfico 4
Tipo de trabajo discriminado por cohorte



Fuente. Laboratorio MIG Río Cuarto.

Contenido de los trabajos

Para atender al contenido de los trabajos, se analizó este aspecto dentro de una muestra representativa de la población encuestada. En tal sentido, se observa que -en su mayoría- los trabajos que desempeñan los alumnos no estarían estrechamente vinculados con la Carrera que estudian y no representarían, por lo tanto, un inicio en sus inserciones laborales como futuros ingenieros. Como se anticipó en el apartado anterior, estos estudiantes suelen trabajar en comercios, a veces negocios familiares, y en

muchos casos lo hacen sólo ocasionalmente, cuando tienen tiempo libre, durante las vacaciones o los fines de semana. También suelen prestar distintos tipos de servicios, tales como jardinería, cadetería o cuidado de niños, que tampoco tienen vinculación con sus estudios.

Sin embargo, es preciso destacar que un grupo minoritario informó realizar trabajos que podrían considerarse relacionados con las Carreras que cursan. Entre ellos, se destacan las actividades desarrolladas por estudiantes de Ingeniería Mecánica en talleres mecánicos, por estudiantes de Ingeniería Electricista en servicios de instalaciones domiciliarias y reparaciones eléctricas, por alumnos de Telecomunicaciones que se dedican al mantenimiento y programación de páginas Web o por estudiantes de Ingeniería Química que trabajan en industrias del rubro. Además, se encontraron también casos de estudiantes de las distintas carreras que se desempeñan como ayudantes de segunda rentados, o bien, como becarios de investigación dentro del ámbito de la misma universidad.

En síntesis, encontramos, en general, un estudiantado ocupado en pequeños trabajos de subsistencia, generalmente esporádicos o estacionales. Esto habla de un mercado interno local que incorpora la oferta durante el período académico y puede prescindir de ella en el período vacacional (Panaia, 2007). El relevamiento realizado mostró además que en el período de mayor recesión económica creció tanto la cantidad de alumnos trabajadores como la cantidad de trabajos que cada uno tuvo, sobre todo si comparamos estos mismos aspectos en los años de expansión económica. Sin embargo, la calidad del empleo sigue siendo de alta inestabilidad.

4. Discusión y consideraciones finales

Al inicio de este trabajo advertimos sobre nuestro interés por analizar las relaciones que se establecen entre las trayectorias laborales y educativas de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería de la UNRC. Así, quisimos indagar si opera una suerte de superposición entre el período de formación y el inicio de la construcción de una trayectoria laboral en los estudiantes, o bien, si se trata de empleos de supervivencia que los alumnos toman para sostenerse económicamente mientras estudian. Pues bien, al parecer los resultados obtenidos se orientan hacia la segunda hipótesis presentada.

Atendiendo al sector laboral en el que los estudiantes declararon realizar su trabajo, una apreciación general de los datos recabados muestra que aquellos alumnos que declararon haber trabajado alguna vez, lo hicieron principalmente en el rubro comercial o brindando algún servicio particular. Al respecto, los análisis efectuados sugieren que las actividades netamente comerciales no guardan vinculación estrecha con la especificidad de la Carrera que cursan los estudiantes. Asimismo, la mayoría de los servicios prestados por estos alumnos, tampoco tiene relación con los contenidos de sus respectivos planes de estudio. Este es el caso, por ejemplo, de servicios vinculados con la cadetería, la jardinería, la musicalización en eventos festivos o el cuidado de niños pequeños.

Por su parte, los hallazgos indican también la existencia de un grupo minoritario de alumnos que efectivamente realizan trabajos que guardan alguna vinculación con su formación como ingenieros. Nos referimos, por ejemplo, a los servicios de mecánica del automotor o a los servicios de instalaciones eléctricas domiciliarias prestados, respectivamente, por alumnos de Ingeniería Mecánica e Ingeniería Electricista. Sin embargo, al parecer, estos trabajos son realizados por los estudiantes, principalmente, de manera

independiente, en sus tiempos libres y mientras pueden, sin proyectarse, en consecuencia, hacia una inserción formal en el mundo laboral. Algo similar ocurre con los contratos temporales, otra de las modalidades que caracteriza a la mayoría de los trabajos declarados por los alumnos.

Como quedó demostrado, los alumnos que trabajan se vieron mucho más exigidos en los años previos a la crisis y los de la crisis propiamente dicha, ya sea por la cantidad de estudiantes que trabajaban o por la cantidad de empleos que tenían durante esos años. Si bien, durante el período posterior a la crisis - momento en que empieza nuevamente una etapa expansiva para la zona- disminuye la cantidad de alumnos que trabajan y la cantidad de empleos que tienen, se mantienen valores altos que indicarían una baja calidad de los trabajos obtenidos, sea por contratos temporales o en forma independiente.

Los contratos temporales podrían, a su vez, estar asociados con otro dato relevante que se desprende de este estudio. Nos referimos a la existencia de estudiantes que declararon realizar -o haber realizado- hasta diez trabajos desde que iniciaron sus estudios en la Facultad de Ingeniería. Según los análisis realizados, estas personas que han tenido varios trabajos no mostrarían una trayectoria ascendente, marcada por un progreso desde trabajos temporales hacia trabajos estables (los empleos estables ascendieron sólo de un 5% a un 13%), o bien, desde trabajos menos relacionados con sus Carreras de grado hacia trabajos más vinculados con los contenidos de sus respectivos programas de estudio.

En síntesis, el análisis de los datos recabados sugiere que los trabajos declarados por los estudiantes desde su ingreso en la Carrera de Ingeniería, no suelen ser empleos en los que los alumnos puedan iniciar su inserción laboral como futuros ingenieros, sino más bien, trabajos precarios, intermitentes, de supervivencia y poco o nada vinculados con sus estudios universitarios. En efecto, se trata, en general, de empleos de corta duración, poco estables, regidos por contratos temporales, por relaciones informales, o bien, de trabajos independientes que los estudiantes realizan ocasionalmente, según la demanda y el tiempo de que dispongan.

En términos de discusión parece pertinente analizar las repercusiones de la situación de este grupo de alumnos en sus futuras inserciones laborales y en sus actuales trayectorias académicas. En este sentido, nos preguntamos: ¿cuáles serán las consecuencias para los futuros graduados de haberse desempeñado en trabajos de baja calidad y con escasa relación con sus estudios de grado?, ¿de qué modo impactará en el desempeño académico de estos estudiantes el hecho de tener que compartir el tiempo disponible para el estudio con trabajos poco o nada vinculados con la especificidad de los contenidos de aprendizaje de sus respectivas Carreras?, ¿puede la Institución educativa de pertenencia implementar algún sistema de apoyo para este subgrupo de alumnos que parecen estar en situación de riesgo, más propensos a interrupciones o abandono?

En un estudio realizado en la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) Facultad Regional Gral. Pacheco de la República Argentina, también con estudiantes de Ingeniería y con una metodología similar a la que empleamos en nuestro trabajo, se obtuvieron resultados que indican un amplio porcentaje de estudiantes que simultáneamente trabajaban y estudian (casi el 90% del total de los encuestados). Sin embargo, a diferencia de lo que parece ocurrir en nuestro caso, se valoró positivamente la posibilidad con que contaban los alumnos de combinar trayectorias laborales y de formación, aduciendo que esto permite reducir la brecha entre la teoría y la práctica, entre la valiosa experiencia laboral y lo efectivamente asimilado a partir de contenidos propios de cada Carrera (Formento, 2004). Así, se concluye que las trayectorias

laborales operan como una suerte de complemento que retroalimenta los conocimientos teóricos y que, al mismo tiempo, permiten nutrir las trayectorias de cierto aprendizaje en términos de 'relaciones interpersonales' que no es posible encontrar en la Carrera.

Respecto de lo expuesto, cabe realizar al menos dos señalamientos. Primero, inferimos que en el caso de los alumnos de la UTN General Pacheco los empleos a los que acceden guardan vinculación directa con la formación específica de sus respectivas Carreras; segundo, la UTN General Pacheco se caracteriza, entre otros aspectos, por implementar diferentes mecanismos de apoyo a los estudiantes trabajadores, por ejemplo, brindando horarios fijos para el cursado de las diferentes materias y concentrando esta carga horaria exclusivamente por la noche, lo que permite a los alumnos contraer obligaciones laborales en jornadas de ocho horas sin descuidar el tiempo de cursada.

En definitiva, sabemos que las configuraciones que definen el entrecruzamiento de trayectorias laborales y académicas en estudiantes universitarios suponen múltiples alternativas de abordaje y exigen una apertura de debate acorde a la dinámica y complejidad que caracterizan la transformación de los escenarios, de los contextos. No obstante, los resultados obtenidos en este estudio permiten arribar a consideraciones preliminares, valiosas por su potencial para iluminar futuras líneas de indagación en el tema que nos convoca.

De acuerdo con los hallazgos obtenidos, consideramos que en el caso específico del estudio realizado, la situación de los estudiantes que estudian y trabajan es, en general, desfavorable tanto para la construcción de sus trayectorias laborales como para la continuidad y calidad de sus trayectorias académicas. Al respecto, y sin desconocer los condicionantes socio-económicos que pueden operar a un nivel más general del contexto, entendemos que desde la institución podrían implementarse acciones destinadas a disminuir el riesgo de desprotección, interrupción o abandono de este grupo de estudiantes en particular. Así, por ejemplo, la efectivización de jornadas completas de cursado agrupadas en franjas horarias nocturnas, matutinas o vespertinas, podría ayudar a aquellos estudiantes que necesitan trabajar o que quieren ganar experiencia laboral. Del mismo modo, una mejora del sistema de pasantías rentadas podría ampliar las oportunidades laborales para los estudiantes que necesiten o quieran trabajar en actividades que guarden vinculación directa con los contenidos curriculares de sus respectivas Carreras¹.

Bibliografía

FORMENTO, Cecilia (2004) Reflexiones sobre la relación educación-trabajo a partir del estudio de trayectorias laborales de alumnos de ingeniería. Ponencia presentada en el IV Encuentro Nacional y I Latinoamericano: La Universidad como Objeto de Investigación. Universidad Nacional de San Luis. Publicado en http://rapes.unsl.edu.ar/Congresos_realizados/Congresos/IV%20Encuentro%20-%20Oct-2004/eje5/12.htm (15/12/08).

PANAIA, Marta (2006a) *Trayectorias de Ingenieros Tecnológicos. Graduados y alumnos en el mercado de trabajo*. Buenos Aires. Miño y Dávila.

¹ Parece oportuno mencionar que la inminente creación de la Secretaría de Vinculación con el Medio de la Facultad de Ingeniería de la UNRC se orientaría precisamente en el sentido señalado; esto es, ampliar la oferta de prácticas profesionales a estudiantes avanzados e incrementar el abanico de posibilidades para realizar pasantías rentadas.

- _____ (2006b) Incidencia de políticas empresariales y programas de emprendedores en las trayectorias de ingenieros en dos zonas del país: la zona industrial de Gral. Pacheco y la zona agro industrial de Río Cuarto. Ponencia presentada en V CAEDI. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Publicado en CD.
- _____ (2007) El trabajo en el curso de los estudios y su incidencia en la duración de la carrera en las ingenierías: El caso de UTN Gral. Pacheco y Universidad Nacional de Río Cuarto. Ponencia presentada en el IV Congreso Nacional y I Congreso Internacional de Investigación Educativa. Cipolletti, Río Negro. Publicado en CD.
- PAOLONI, Paola Verónica, Analía CHIECHER y Luciano SÁNCHEZ 2009. "Trayectorias de alumnos de Ingeniería. El caso de la Facultad de Ingeniería de la UNRC". En Marta PANAIÁ (ed.) *Inserción de jóvenes en el mercado de trabajo*. LA COLMENA. Buenos Aires.
- SAN MARTÍN, María Eugenia (2007). El proceso de inserción laboral de los jóvenes graduados y el sistema de pasantías. En *Revista Estudios del Trabajo*, n° 33: 95-122. ASET. Buenos Aires.
- TEICHLER, Ulrich (2005) *Graduados y Empleo: investigación, metodología y resultados. Los casos de Europa, Japón, Argentina y Uruguay*. Miño y Dávila. Buenos Aires.